CENTRO NACIONAL DE LAS ARTES

MARCELA LOBO

Lecturas del pasado:

a través de objetos que pertenecieron a otros

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

Rafael Tovar y de Teresa
Presidente

Saúl Juárez Vega
Secretario Cultural y Artístico

Francisco Cornejo Rodríguez
Secretario Ejecutivo

Centro Nacional de las Artes

Ricardo Calderón Figueroa
Director General

Rodrigo Pumarejo de la Serna
Director General Adjunto

Beatriz Vidal De Alba
Directora de la Biblioteca de las Artes

Itzel Zúñiga Alaniz
Directora de Difusión y Desarrollo de Públicos

Marcela Lobo. Lecturas del pasado:
A través de objetos que pertenecieron a otros.

© Marcela Lobo

Primera edición: 2014

Diseño
Edgar Jiménez Álvarez

ISBN: 978-607-8423-26-2

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

CENTRO NACIONAL DE LAS ARTES

Marcela Lobo

Lecturas del pasado:

A través de objetos que pertenecieron a otros

Galería Juan Soriano

Presentación

El estilo definido de Marcela Lobo ha creado una obra llena de color que refleja la vivacidad de la naturaleza y la sencillez del mundo, la compleja sencillez del mundo, del cuerpo y de los objetos que nos acompañan cotidianamente.

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes se complace en presentar en la Galería Juan Soriano del Centro Nacional de las Artes, una muestra de la obra inédita y de reciente manufactura de Marcela Lobo: *Lecturas del pasado: a través de objetos que pertenecieron a otros*.

Treinta años de trayectoria artística respaldan la labor de Marcela Lobo que con esta exposición visita el mundo de la infancia, del recuerdo, de las ilusiones perdidas. Sus cajas son como escenarios de un teatro al que se acude para ver historias e invitan a reconocer en el paisaje de lo cotidiano ese humo de la trascendencia y de la memoria mediante elementos de muy diverso origen, que al ser colocados juntos forman un todo unitario, estética y conceptualmente.

La muestra está organizada en series que giran alrededor de una pieza central realizada a partir de pequeñas cajas, diversos objetos y textos breves, que nos remiten a pensamientos vivenciales y nostálgicos. Un acercamiento plástico al universo interior de la artista a quien agradecemos su generosidad al prestar las obras que conforman esta exposición en la que la forma y el color se transforman en evocación: un recorrido por los objetos que la memoria coloca en la vida diaria.

Rafael Tovar y de Teresa
Presidente
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

A dos décadas de su creación, el Centro Nacional de las Artes se erige como el espacio natural de confluencia para la educación, la investigación y la difusión de las artes más importante a nivel nacional; detonador de esquemas innovadores sustentados en la inter y transdisciplina, la experimentación de las nuevas tecnologías y las visiones contemporáneas del arte y el pensamiento.

Por ello, parte fundamental de la labor que desarrolla el Cenart radica en posibilitar que más personas tengan acceso a las actuales y cada vez más diversas formas de expresión artística que enriquecen continuamente todos los ámbitos de la creación. Tal es el caso de la obra de Marcela Lobo que en esta ocasión presenta el Centro Nacional de las Artes, a través de una exposición integrada por 45 cajas arte objeto, que por primera vez se muestran al público.

Así, el nombre de Marcela Lobo se suma al de artistas que, como Juan Soriano, Manuel Felguérez, Vicente Rojo, Rafael Coronel o Leonora Carrington, han enaltecido la breve –pero rica historia– de la Galería Juan Soriano del Cenart, la cual desde 2011, ha albergado 19 exposiciones que han sido disfrutadas por cerca de 130 mil personas.

Nuestro especial agradecimiento a todos los que lo han hecho posble: trabajadores, visitantes y artistas.

Ricardo Calderón Figueroa
Director General
Centro Nacional de las Artes

Marcela Lobo. Lecturas del pasado: a través de objetos que pertenecieron a otros

Marcela Lobo realiza un diario de cajas arte objeto en el que registra sus experiencias y sentimientos con lo que encuentra a la mano. Comienza a recopilar en casas de antigüedades cada uno de los elementos que van conformando estas cajas donde son colocados cronológicamente recuerdos entrañables de su vida y los transcribe a su propio lenguaje.

La artista dedicó casi un año a la construcción de las 45 obras que ahora presenta en el Centro Nacional de las Artes, en la Galería Juan Soriano. Las cajas arte objeto de Marcela Lobo tienen la nostalgia contenida de sus experiencias y sus recuerdos más íntimos a largo de su vida. Ante nosotros se convierten en una especie de diario tridimensional, en el que la artista nos incluye como espectadores y nos permite asomarnos en sus diferentes series,para ser partícipes de esos momentos que marcaron diferentes etapas de su vida; construyendo cada vínculo al pasado de forma íntima, vistiéndolas con narraciones para enfatizar el contenido en cada una de sus creaciones.

Las obras inéditas tejidas con memorias del pasado se revelan poco a poco ante la mirada del espectador; los objetos empiezan a transformarse en elementos que toman forma y evidencian su naturaleza ante el público. Marcela Lobo hace tangible lo etéreo del momento inexistente, eliminando esa cotidianidad que les hemos adjudicado por costumbre; mundos que nacen de la inspiración y hoy se materializan en piezas con alma.

Beatriz Vidal De Alba
Directora
Biblioteca de las Artes del Cenart

Marcela Lobo, antecedentes

El siglo XX produjo un sismo de tal magnitud, que puede compararse a lo ocurrido durante el Renacimiento. En efecto, tanto en el espacio estético como en el terreno político-social, tecnológico y científico, la centuria pasada debe ser considerada una época de grandes transformaciones en todos los campos, en todas las disciplinas. Y en el ámbito artístico cabe registrar la invención de la abstracción y de los formatos no tradicionales; léase arte objeto, *happenings* (como se denominaba al *performance* en los años sesenta), ambientaciones, instalaciones y videos.

Hagamos un repaso en lo que concierne a la abstracción: la prehistoria de esta vía está en aquello que realizaron los impresionistas, pero también en la prehistoria de los impresionistas se yergue, en el siglo XVIII, la figura del tempestuoso pintor británico Joseph William Turner, quien sorprendía al observador con sus subyugantes marinas y paisajes apenas esbozados, apenas reconocibles, tocados por el eco posterior de los planteos abstractos y definitorios en la historia del arte. Desprendiéndose del realismo aunque sin abandonar la verosimilitud, el impresionismo concretó cambios con su pincelada palpable como tal (anótese como artificio), el nuevo colorido, el contacto directo con la naturaleza a la hora de pintar. Y Van Gogh fue decisivo mediante los volcánicos y envolventes empastes y sus paisajes al borde del delirio, sin importar la semejanza con lo real.

Pero el antecedente más directo del abstraccionismo en el siglo XIX fueron algunas obras de Claude Monet. En 1877 realizó doce versiones de la parisina *Gare Saint Lazare* captada en distintos momentos del día y, por eso mismo, con diferente luz y con ello tocó muy de cerca los bordes de la pintura no representativa. Asimismo, el bellísimo jardín de su casa en Giverny, con esa manera de incorporar agua del Sena al parque de modo tal que parecieran lagos, y la colocación en ellos de los nenúfares, también es un parteaguas trasladado a la pintura. No olvidemos que la repetición de un solo icono a todo lo largo y ancho de la tela neutraliza al objeto elegido. Brinquemos en el tiempo y pensemos en el arte bidimensional y conceptual de los años noventa; era frecuente la repetición de un mismo rostro o de rostros diferentes hasta caer en una deliberada anonimia. Como acabo de decir, la repetición neutraliza la presencia del signo y los nenúfares de Claude Monet, tal como él los pintó, significan un adelantado ejercicio (por supuesto que son mucho más que un ejercicio) de abstracción en estado latente.

Sin dejar de tener en cuenta la alteración de la ilusión representativa del expresionismo histórico y del fauvismo, es necesario entender que un salto hacia la abstracción constituyó el cubismo. En los cuadros de Picasso, Braque y Juan Gris podían aparecer, levemente perfilados, los rasgos de un rostro o una guitarra. Lo demás estaba acentuado por un dinámico ritmo geométrico y, en apariencia, sin referentes reales. Hablo del cubismo en su primera fase analítica y de cómo ese momento, entre la primera década del siglo y apenas entrada la segunda, es el de la invención abstracta. No hay que olvidar, también, que el gran Cézanne fue un antecedente muy importante del cubismo.

Claro que pintores como Klee, Kandinsky, Malevich y Mondrian agudizarán más aún esta tendencia. Ninguno de ellos, o por lo menos unos cuantos, abandonan su conciencia visual unida a la naturaleza y otros datos reales, pero estos permanecen en secreto, borrados y simbolizados por la geometría que también, en algunos casos (el de Malevich, por ejemplo), reniega de la proliferación formal que llena todo el espacio del cuadro. Y todos ellos, además, reconocen como punto de partida al cubismo analítico.

En 1917 Piet Mondrian y Van Doesburg crean el movimiento De Stijl (el estilo) y publican entre aquel año y 1926 la revista con el mismo nombre. Figuras como Mondrian dirimen a través de la geometría ortodoxa y sintetizada su relación con el cosmos o, se diría, con el espacio sagrado e imperceptible. Mondrian crea el neoplasticismo, tendencia que expulsa la línea curva porque ésta es el último vestigio de la figura humana en el cuadro (o por lo menos eso piensa la autora de estas notas).

Por su lado, el visionario pintor Kasimir Malevich crea el suprematismo que, en sus cuadros paradigmáticos, como el *Cuadrado negro sobre fondo blanco*, refutan el despliegue formal del futurismo y toda otra tendencia que colma la superficie del cuadro mediante las formas. Pero también lo que se está refutando es el cuadro mismo como objeto de arte. No se sabe si los cuadrados negro sobre blanco, blanco sobre blanco y rojo sobre blanco no están negando a la pintura y al cuadro como estatuto canónico. Lo que sigue debe leerse entre paréntesis, Malevich dice que pintó esos cuadros en 1916, por aquello de que había que ser contestatario a fondo. No obstante, hay fuentes creíbles que ubican esas obras en 1927/28.

Mientras tanto, alrededor de 1920, dadá barre con todo anulando desde la médula misma del lenguaje hasta todo tipo de manifestación creativa. Y en esta aventura emerge un gran personaje llamado Marcel Duchamp.

Como todo artista en sus años de aprendizaje, Duchamp comenzó pintando paisajes y otras escenas realistas y pronto se plegó al cubismo con una logradísima pintura titulada *Desnudo bajando una escalera*. Pero su aporte fundamental a la historia del arte del siglo XX y a su continuidad actual, son sus *ready made* que, como se sabe, quiere decir confeccionado al instante. El suyo fue un juguetón acto de ironía cargado de significado. Pero en el entramado de aquellas primeras décadas del siglo XX, sus primeros actos si se quiere performáticos datan de 1911, 1912 y otorgan estatuto artístico al peine, el porta botellas, la rueda de bicicleta y el mingitorio, gracias al solo hecho de estar en un museo o una galería. Y estas conversiones por llamarlas de alguna manera, fueron el hecho más contundente y contestatario de la época y de épocas futuras.

Los enemigos de Duchamp y por lo tanto de los formatos no tradicionales (que ya tienen un siglo de tradición) afirman que los *ready made* son gestos superficiales y que Duchamp buscaba con tales gestos seguir defendiendo a la pintura. En cambio, aquellos que emprendieron su apuesta (posición que comparto sin desdeñar a la pintura) a favor de la novedad que conllevaban el arte objeto, la ambientación-instalación, el *performance* y el video, subrayan la importancia precursora de Duchamp.

Tal importancia se corrobora en el hecho de que, en oposición al *ready made*, *La novia desnudada por sus solteros*, incluso también llamada *El gran vidrio* le llevó años de ejecución y una prolongada investigación analítica. Además, Duchamp, que yo sepa, continuó haciendo arte objeto. Dicho en otros términos, no retornó a la pintura y sí al ajedrez, su otra gran pasión.

Marcela Lobo, la obra

Alguna vez el gran escritor uruguayo Juan Carlos Onetti dijo con otras palabras que toda obra tiene algo de autobiográfico. Las cajas de Marcela giran explícitamente en torno a tal elemento y se introducen en ello con cautela, seleccionando quizás de manera involuntaria los recuerdos. Ahora bien, la mente, el inconsciente, actúa en esa selección. Además, toda obra de arte, todo libro, por más confesional que sea, se introduce en el mundo de la ficción. Así, el recorrido por la infancia y zonas de la vida adulta concretado por esta artista es una ficción que se desliza sobre dos ejes: el texto escrito y ese otro texto primordial que significa lo visual, la obra acabada que bien podría ser inacabada en el sentido semántico de lo inacabado. ¿Qué quiero decir con esto? El autor coloca en la obra determinado tejido de interpretaciones y cada lector o espectador puede ampliar o recortar esa trama que llamamos la significación, de modo tal que cada lectura (observación en este caso aunque

bien puede nombrarse como lectura a lo que ocurre con lo visual) recrea, vuelve a crear aquel objeto de arte que tiene ante sus ojos.

No puedo dejar de recordar aquí el primer cuento de Jorge Luis Borges: *Pierre Menard, autor del Quijote*. Por supuesto el apócrifo Pierre Menard (nombre inventado) nunca escribió el Quijote pero pudo haberlo hecho como tantos otros, en la medida en que para Borges y para los teóricos de los años cincuenta y sesenta, reitero, existen tantas obras artísticas o literarias como lectores tengan.

Volviendo a Marcela Lobo, por alguna razón ella eligió determinados fragmentos y no otros, una razón ignota para el espectador y quizá para ella misma también. Ahora bien, quien mire este estupendo conjunto de relieves puede, como señalábamos antes, completar el sentido de la obra a su manera.

Por otra parte y salvando las proporciones, la producción de Marcela nos lleva a pensar en Frida Kahlo, cuya obra es emblemática de la autobiografía, la enfermedad, el dolor. Marcela sugiere a nuestra visión lo diáfano, una conversación en calma con su pasado, aunque con ciertas pautas inquietantes. En tal contexto, cabe pensar que con sus *ready made* Duchamp borraba la diferencia entre obra y arte; los hacedores de cajas, por el contrario y en la medida de la intervención de lo elaborado, nos están diciendo que lo que tenemos ante nuestra vista, es un artificio fabricado con objetos sacados de la realidad. Se entreteje, así, una alternancia entre la ficción y lo real, cuya materialización anula todo tipo de jerarquías entre uno y otro estado.

No sucede lo mismo con las clásicas ilustraciones de los libros, allí lo visual queda en segundo plano. En Marcela, por el contrario, los pequeños textos acompañan a la obra, nudo central de sus trabajos, pero también tienen una singular resonancia. Los escritos son introducidos en el conjunto creado a modo de guía, de explicitación que redondea el sentido de la obra y deja penetrar lo narrativo y, por ende, lo diacrónico frente al mecanismo sincrónico del componente visual. En tal contexto cabe agregar que, en muchas de las cajas de esta artista, lo referido por el texto no encuentra un eco directo en el objeto, cosa que le permite a nuestra visión ampliar o recortar los datos semánticos.

Algo análogo acontece con la posibilidad narrativa: Marcela arma o combina los elementos iconográficos de modo tal que nos permite, como mirones intrusos que somos, inventar otros episodios, no solamente aquellos que leemos en los textos, pero hay otra probabilidad más y consiste en inventar, a modo de juego literario, nuevas historias.

Vayamos al interior de las cajas: la exposición se llama *Lecturas del pasado* y está compuesta por las siguientes series: *Inocencia perdida, El tiempo pasa, Los años felices, Me casé tres veces, No se aceptan quejas, Control de peso, Las ilusiones rotas, Creciendo, ¿Quién soy?, No hay marcha atrás, Farmacia boutique, En los años 60 no había apagones todos los días, Algunas de las Bellas Artes, Los viajes ilustran, Los temblores, El hijo que no llegó, Me va a salir pelo de ángel* y *Juegos de mesa*.

Vale consignar que la producción de Marcela Lobo posee, en algunos casos, claros rasgos surrealistas. Hablo de rasgos, no de decisivo enclave en ese movimiento que se prolonga hasta la actualidad. Así, por ejemplo, en *La báscula*, de la serie *Control de peso*, una balanza colocada en primer plano denota el enunciado, mientras a su lado hay un florero lleno de rosas y sobre él, un muñeco sin extremidades y un perro.

Estas asociaciones insólitas se expanden hacia otras piezas: en *Nací crecí y no he desaparecido*, de la serie *El tiempo pasa*, la cabeza de un muñeco envuelta en un marco antiguo está por encima de una calavera. Si nos atenemos sólo a la visión del objeto probablemente no encontraremos ninguna conexión entre ambas cosas. Pero el texto lo explica todo: "Siempre me ha llamado la atención lo que crecemos en el primer año de vida. De depender al cien por ciento, aprendemos a caminar, a comer, a hablar y a descubrirlo todo. Después, el tiempo pasa lentamente, hasta que llegamos a la vejez y nuevamente el tiempo se va extremadamente rápido hasta regresar a la más tierna infancia. Y desaparecemos". Advierta el lector como Marcela pronuncia y confecciona los signos de la muerte con mucha cautela, con pudor y tal vez con temor también; a todos nos asusta la muerte. Por último, aquí el escrito complementa la significación.

Veamos ahora que sucede con *El circo*, de la serie *Los años felices*. Sobre el fondo cuadriculado como si fuera un mantel hay, entre otras cosas, dos óvalos. En el interior de uno se encuentran los payasos, mientras que el otro contiene dos cabezas de muñecos. Y los iconos menores muestran caballitos y otros ejemplares relacionados con el circo. Yo me pregunto si Marcela elige ciertas figuras como un llamado a la nostalgia que siempre se transforma en algo alegre. Aquí, en el circo, apunta: "Tuve la abuela materna más divertida del mundo. No sé si me llevaba al circo para que me divirtiera yo o para divertirse ella (....)" De nuevo, el comentario redondea la significación.

Los muñecos y las muñecas abundan por doquier en la obra de esta artista, están en todas partes, en casi todos los relieves. La artista justifica este aspecto diciendo en *Recuerdos* de la serie *Inocencia perdida*: "Jugué mucho de niña. Todo era divertido, pero las muñecas eran mi pasión. Después, las comiditas con lodo, pétalos y plantas".

Y más tarde, en la misma serie, en un fragmento titulado *Jardín interno*, vuelve sobre el tema: "Las muñecas fueron artículo de primera necesidad en mi infancia. Jugué muchos años con ellas. Les daba de comer, las paseaba, arrullaba, cantaba; les platicaba y hablaba por las dos con unos diálogos maravillosos. También reíamos y llorábamos juntas. Fueron una gran compañía".

Yo no sé si una persona que no sea mujer puede detenerse tanto en estas narraciones, pero sucede que yo, como niña que fui, encuentro aquí juegos idénticos a los que tenía con mis muñecas. Por otro lado, las muñecas son objetos muy femeninos. Y la obra de esta autora puede denominarse como femenina aunque decididamente no feminista.

Voy a parafrasear otro texto que pertenece a la serie *Inocencia perdida* con el que me identifico, se titula *Viví con ellos*: "Mis juguetes fueron lo más sagrado que tuve cuando niña. Fueron tan parte de mi vida que los sigo extrañando. Tenía pocos juguetes, pero muy queridos, y con ellos volé a dimensiones desconocidas. Fueron mis más leales compañeros. ¡Cómo olvidarlos!"

Y en *Recuerdos distantes*, así como en *La radio y sus novelas*, la antigua máquina de cocer y el viejo aparato de radio comportan uno de los ejes de estas y otras obras. Se trata de nombrar y visualizar una época perdida, más apacible, más humana, de dimensiones humanas!

Cuando Marcela deja de lado los recuerdos de infancia, emergen temas más complejos, con giros de opacidad. Veáse las tres manos de mujer (la del medio con las uñas pintadas, las otras no) que se posan o se acercan a los retratos de familia en *La familia no se escoge* de la serie *Las ilusiones rotas*. Y el texto habla de los problemas familiares y las tres manos mencionadas pareciera que quieren tapar o proteger a los retratados.

Concluyo este itinerario por las imágenes de Marcela Lobo con una pieza extraña y con indicios de dramatismo. Me refiero a *La familia*: es una caja con decorados barrocos, cuyo interior guarda, como si hubiera sido maltratada, a una muñeca. Y la primera parte del texto dice: "Cuando llega a adulto uno cree que todo va a ser más fácil, que equivocada estaba. Hay relaciones que se descomponen y queda uno sin más, con las ilusiones rotas".

Aquí termina este recorrido por la infancia y la vida adulta de una mujer, que con su doble lenguaje, el visual y el escrito, demuestra que aún puede existir asombro ante la obra de arte. Y la suya, la de Marcela, es una obra capaz de conmover también.

Leila Driben

De la serie

INOCENCIA PERDIDA

Recuerdos de infancia

Siempre jugué con todo lo que caía en mis manos. Servía *comiditas* que preparaba con hojas, flores y ramas; tomaba el té con mis muñecas y echaba a volar la imaginación; armaba casas en las piedras y árboles con una sábana vieja y tres cojines y jugaba por horas.

Viví con ellos

Mis juguetes fueron lo más sagrado que tuve cuando niña. Fueron tan parte de mi vida que los sigo extrañando. Tenía pocos juguetes, pero muy queridos, y con ellos volé a dimensiones desconocidas. Fueron mis más leales compañeros. ¡Cómo olvidarlos!

Recuerdos

Jugué mucho de niña.
Todo era divertido, pero las muñecas fueron mi pasión.
Después, las *comiditas* con lodo, pétalos y plantas.

Jardín interno

Las muñecas fueron artículo de primera necesidad en mi infancia. Jugué muchos años con ellas. Les daba de comer, las paseaba, arrullaba, cantaba; les platicaba y hablaba por las dos con unos diálogos maravillosos. También reíamos y llorábamos juntas. Fueron una gran compañía.

Recuerdos distantes

Mi mamá nos hacía toda la ropa cuando éramos chicos.
Había vestidos de fiesta que hacía para mi hermana la más grande.
Luego los usaba la segunda y después me tocaban a mí. Hasta que me rebelé.
Lo que más quería era comprar un vestido en una tienda.
Hasta a mis muñecas les hacía vestidos y suéteres.

SIN
OUR PALS

De la serie

EL TIEMPO PASA

Nací, crecí y no he desaparecido

Siempre me ha llamado la atención lo que crecemos en el primer año de vida.
De depender al cien por ciento aprendemos a caminar,
a comer, a hablar y a descubrirlo todo.

Después, el tiempo pasa lentamente, hasta que llegamos a la vejez
y nuevamente el tiempo se va extremadamente rápido
hasta regresar a la más tierna infancia.
Y desaparecemos.

La radio y sus novelas

Recuerdo en mi casa en la más tierna infancia,
en la cocina, escuchar en la radio *Kaaalimáááán* o *Chucho el roto*.
Tal parecía que la estábamos viendo en vez de escuchando, se imaginaba uno
perfectamente a Kalimán Guzmán luchando contra el adversario.
Y con *Chucho el roto*, la cual teníamos prohibida por ser un culebrón,
nos hacía reír y llorar de los dramones que narraba.

15 00 12 00 10 00 8 00 7 00 6 00 5 50
200 300 400 500 550

De la serie

LOS AÑOS FELICES

El circo

Tuve la abuela materna más divertida del mundo.
No sé si me llevaba al circo para que me divirtiera yo o para divertirse ella.
Se emocionaba, gritaba, se tapaba los ojos para no ver las acrobacias en el aire, aunque siempre dejaba un agujerito para verlo todo.
Se emocionaba de tal manera que acabábamos siempre abrazadas y muertas de risa.

ESCABECHE

La magia

Con la misma abuela recorría el mundo.
Ese perro debe de ser ruso, me decía; el elefante viene de África,
el domador de Egipto y así cada quién venía de algún lado.
Luego revisábamos cada lugar del que habíamos hablado para saber
si nos había faltado alguien o si nos habíamos equivocado.
Así aprendí el mapamundi. Yo sentía que todos eran muy felices en el circo,
pues viajaban mucho juntos y se divertían trabajando.
Luego supe lo duro que es.

De la serie

ME VA A SALIR PELO DE ÁNGEL

Peluquería

Viví pelona hasta los tres años.
Me decían que me iba a salir pelo de ángel
y me lo cumplieron, me salió bien delgadito.

Había veces que mi papá me rasuraba la cabeza, me acuerdo perfecto.
Otras iba yo a la peluquería porque ya estaba muy peluda.
Iba feliz, y saliendo quería ir a visitar a quien fuera para que me viera.
¡Qué seguridad la mía!

De la serie

NO HAY QUEJAS

Cuando nací,
¿Caí en un lecho de rosas?

Nadie escoge dónde nacer.
Algunos nacemos con mucha suerte
y muchas oportunidades sin siquiera saber por qué o si lo merecemos.
Muchos más nacen sin ninguna oportunidad.

¿Quién decide por nosotros?

Vacaciones en el mar

Aprendí a nadar sola en el mar, sin estilo ni figura, pero aprendí.

Más grande, tomé clases de natación y el profesor decidió inscribirme en unas competencias en la Magdalena Mixhuca. Cuando íbamos de camino en el coche yo rezaba para que tuviéramos un accidente no muy fuerte y no llegáramos a las competencias. No sucedió tal, así que llegué a tiempo y quedé más que en último lugar.

Sigo nadando en el mar con mi estilo propio.

Privilegios

Si eres observador siempre encontrarás
que tu vida, con todo y todo, es maravillosa.
No hay que quejarse de nada,
ya que siempre hay alguien con una vida realmente difícil.
Entonces ves que la tuya no tiene mayor problema,
así que disfrútala con lo que hay.

De la serie

CRECIENDO

Escoja usted su cara, su pelo, su color

¡Cómo va uno cambiando con los años!
Aunque tengas tu sello personal, tus rasgos, todo cambia.
La cara, el pelo, los ojos. Por lo menos en mi caso, estoy como el libro
Mi madre/yo misma de Nancy Friday: el vivo retrato de mi madre.

¡Qué me pongo!

Lo de siempre: ¡qué me pongo!
Aunque el clóset esté lleno, no importa de qué tamaño sea.
"¡Qué me pongo!" es y será el lema de toda aquella que se precie de ser mujer.

Las fiestas

Empecé a ir a reuniones y fiestas cuando tenía 15 años.
De vestido largo, como no sabía usar tacones
iba con mis botitas de gamuza para poder bailar.
Nos sentábamos a esperar a que alguien nos invitara a bailar.
Casi siempre era el que menos te gustaba, o el más feo.
Casi siempre éramos los mismos, y mi mamá cose y cose vestidos para las fiestas.

36 37 38 39 40 41
35 34 33 32 31 30
24 25 26 27 28 29
23 22 21 20 19 18
13 14 15 16 17
6 7 8 9 10 11

¿Cómo me veo?

Pues de la moda lo que me acomoda, o ande yo caliente, ríase la gente.
En mi próxima vida quiero ser estilosa y usar tacones altos.

Por lo pronto me gusta vestir muy casual.
Mi pregunta es: ¿cómo me voy a ver dentro de cinco años?

Soñé que bailaba

Si hay algo que me hubiera gustado en la vida es bailar.
Bailar con los tacones bien puestos, bailar con ritmo,
no con ritmo de colegio de monjas.

Soy lo más descoordinado que hay,
así que sólo me queda soñar que bailaba.

De la serie

¿QUIÉN SOY?

¿Quién soy?

Buena pregunta. No puedo escribir sobre mí.

¿Cómo soy?

Al fin, virgo. Traducción: terca.
En vez de verlo como un defecto lo veo como una cualidad.
Soy tenaz, lucho por lo que quiero hasta lograrlo.
Aparte de todo tengo buena suerte y buena estrella.

¿Qué rumbo tomar?

Cuando uno crece es muy difícil saber
qué rumbo quiere tomar y da miedo equivocarse.
Yo siempre supe que quería ser pintora, fotógrafa, grabadora, y sigo convencida
de que las artes son lo que me gusta y de que tomé el camino correcto.
Soy lo que quiero ser y hago lo que me gusta hacer.

LA
IMA
FABRICA
SEDOSAS
LA
FABRICA
La Ghuesta

De la serie

EN LOS AÑOS 60 HABÍA APAGONES TODOS LOS DÍAS

Los apagones

Por ahí de 1967 o 1968 cortaban la luz todos los días una hora.
¿Debido a qué? No lo sé.
Me acuerdo que me sentaba enfrente de la ventana del comedor
que daba a la calle, veía pasar los coches, que no eran muchos,
y con una vela encendida se hacían sombras enormes.
De ahí mi miedo a la oscuridad por varios años
y el tener una linterna o algo que alumbre a la mano.

¡Se quemaron los fusibles!

Para cambiar un fusible, primero había que bajar el interruptor de la luz, sacar el fusible quemado y cambiarlo por uno nuevo. Hasta ahí todo iba bien. Después buscaba quien subiera el interruptor por si se electrocutaba. Hasta el día de hoy, si cambio un foco o cambio una clavija, sigo buscando quién prenda la luz o conecte la clavija.

De la serie

ALGUNAS DE LAS BELLAS ARTES

El Palacio de Bellas Artes

Me acuerdo en la época que a Bellas Artes ibas de vestido largo.
Era todo un acontecimiento. Yo me aboné todos los viernes a la Sinfónica,
al *ballet*, a la danza. Iba con los papás de un amigo, los tres nada más,
y luego cambiaba los boletos en la escuela por dulces.
Contaban para puntos en clase de música.

Zapatillas de ballet

¡Ah, las clases de *ballet*! Era yo como el hipopótamo de la película *Fantasía* y bailaba las canciones de Cri-Cri: "*Me quiere la escoba y el recogedor*…". Con esa letra tan triste, cómo me iba a llegar la inspiración.

La ópera

Desde niña escuchaba *Madame Butterfly*.
Me apasionaba oír cuando caía el cuchillo de la guillotina.
Más adelante me enamoré de la voz de Pavarotti, con el cual tuve a bien cantar
por horas y horas a grito pelado en la terraza de mi casa a la orilla del mar.
Por suerte no tenía vecinos y yo estaba convencida que casi cantaba como él.
Empecé a ir a la ópera en diferentes lugares y ¡me encanta! Aunque ya no canto.

Señalamientos

Hay que estar atento a los señalamientos en la vida y ponerles atención.
Todo tiene un significado y te lleva a un camino o a otro.
Las oportunidades pasan una sola vez. ¡Si no las tomas, se van!

De la serie

ME CASÉ TRES VECES

Las bodas

Pues sí… ¡me casé tres veces!
Siempre creí en el amor y no me quedé en donde no quería estar.

Suena fácil, pero no lo es. Así que seguí buscando,
y el día que dejé de buscar lo encontré.
El amor sí existe tal y como lo soñé.

El vestido

Como mujer, sueñas con casarte: el vestido, la fiesta, la luna de miel.
Te empeñas tanto en el vestido y el arreglo y cuando pasa el tiempo
-¡tu foto de boda!- encuentras que tu vestido era el más feo.
Te ves tan anticuada…

A fin de cuentas, todo eso es lo menos importante.

Corazón de condominio

Es más fácil querer a muchos que no querer a nadie.
Cada persona va ocupando un espacio.
Yo, por eso lo tengo en condominio,
para que quepan muchos quereres dentro de mí.

De la serie

EL HIJO QUE NO LLEGÓ

El hijo que no llegó

Lo que es la vida de sabia. Yo quería siete hijos y no me llegó ninguno.
Sin embargo, no puedes extrañar algo que nunca tuviste.
Hoy soy madrastra de dos hijas encantadoras
y cinco nietos más encantadores.

De la serie

LOS VIAJES ILUSTRAN

Siempre quiero ir a París

He de ser un ente raro, pero siempre quiero ir a París.
Física y mentalmente. Siempre hay cosas qué hacer, qué ver, qué comer,
o simplemente caminar y observar la ciudad y sus movimientos,
sus edificios, sus monumentos, sus museos, sus calles, sus mercados,
sus quesos, sus aparadores, sus tiendas, sus exposiciones.
¿Y por qué no? Siempre quiero ir a París.

tiza

El robo del cuadro de la Mona Lisa

Cuenta la historia que hace muchos años se robaron el cuadro
de la Mona Lisa y nadie se había dado cuenta hasta que llegó
un maestro a ver la obra y vio que no estaba.
Y nadie sabía nada.
Buscó al director del museo y en ese momento
empezó la búsqueda del cuadro hasta que dieron con el ladrón,
que era un carpintero del mismo museo.

El cuadro no tenía la importancia que tiene hoy,
y por lo tanto, nadie lo había echado en falta.

Les musées
déroulent le tapis

De la serie

CONTROL DE PESO

Los restaurantes

No era frecuente ir a comer a restaurantes cuando era chica,
pero el día que íbamos lo hacíamos como si fuera el evento del año.
Era una emoción especial.

Lo que es la vida: ahora que podemos ir a comer fuera,
me gusta muchas veces más comer en mi casa.

La báscula

Desde niña mi mamá me ha dicho *La Gorda*.
Tengo una obsesión por pesarme a diario.
Fui muy flaca muchos años, comiera lo que comiera,
hasta que el cuerpo cedió ¡y embarnecí!
La Gorda para acá, *La Gorda* para allá,
hasta que se me hizo realidad.

L'HARMONISATION PHYSIQUE
SKINNY
GENUINE EX-LAX
EX-LAX

La interminable lucha del peso

Llega uno a la edad del "a mí nunca me había pasado".
Siempre fui delgada y comía de maravilla,
pero los años no pasan en balde. El cuerpo cambia, y el peso, más.
Cuesta aceptarlo y hay que aprender a vivir con él.

De la serie

LAS ILUSIONES ROTAS

La familia no se escoge

Son difíciles los lazos de sangre.
Se mezclan muchas cosas:
convivencia, sentimientos, cariños, envidias,
preferencias, malentendidos, responsabilidades.
Etcétera, etcétera, etcétera.

La familia

Cuando llega a adulto uno cree que ya todo va a ser más fácil.
¡Qué equivocada estaba! Hay relaciones que se descomponen
y queda uno sin más, con las ilusiones rotas.

No hay cómo repararlas. Cuando algo se rompe ya no se pega.
O queda parchado, pero ya no vuelve a ser lo mismo.
Y no tiene que ver con querer o dejar de querer.
Simplemente es diferente.

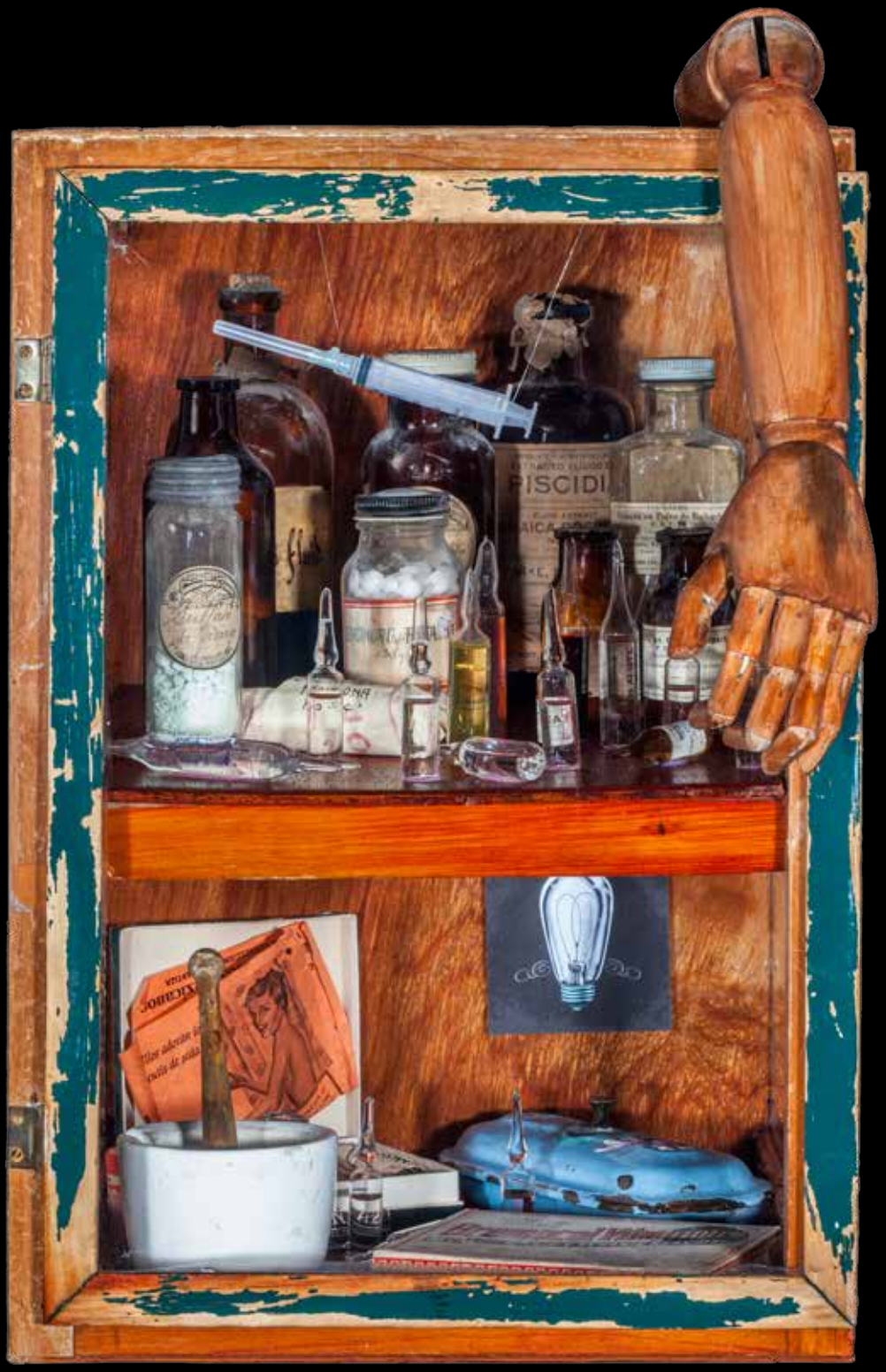
Vale
Pippi

De la serie

FARMACIA BOUTIQUE

Farmacia Boutique

Siempre me han gustado las farmacias, ¡tienen tantas cosas!
y luego todo puesto por orden alfabético, para encontrar todo rápido,
más las cremas, shampú, cepillos de dientes, tintes, parches del Dr. Scholl,
curitas, vendas, polvos, ampolletas, peines, plantillas para zapatos,
esponjas, pasadores, maquillajes, pinzas para cejas, barniz de uñas, tijeritas,
tijerotas, limas, jarabes, chocolates, laxantes, crema de concha nácar, glicerina,
agua de rosas, jabón del Tío Nacho, goma de pelo, crema de rasurar,
cremas embellecedoras milagrosas, rastrillos, pastas de dientes,
etcétera, etcétera, etcétera.


FISCIDI

¿Para qué son los bienes, sino para remediar los males?

Cuando era chica, el doctor venía a verte a la casa cuando te sentías enfermo y de su maletín sacaba cualquier cantidad de cosas para revisarte y curarte. Milagrosamente siempre traía el remedio y una paletita para que te curaras pronto. Y lo mejor, cuando te decía que no fueras a la escuela al día siguiente. En ese momento empezaba la mejoría.

ALCO de ROSS
ROMACH
COLGATE

De la serie

EL MIEDO NO ANDA EN BURRO

Sismógrafo

¡Pánico, pánico, pánico a los temblores desde siempre!
La loca de la casa soy yo, es a la única que le dan pánico.
Me tocó el terremoto del 85 aquí en la ciudad.
Sola y mi alma cuando yo vivía en Cancún, ¡me tuvo que tocar!
Creí que me iba a morir, pero de miedo. Aquí sigo.

De la serie

JUEGOS DE MESA

Jaque al rey

De niña, a veces jugaba con mi papá al ajedrez.
No me gustaban mucho los juegos de mesa, hasta el día de hoy sigo igual.
Pero el ajedrez es interesante. No es un juego de suerte, es de pensarse.

De la serie

NO HAY MARCHA ATRÁS

No hay marcha atrás

Para lo único que no estamos preparados en la vida es para morir, y es lo único que todos tenemos seguro. Es el miedo a lo desconocido.

Y entonces, ¿qué vamos a hacer?

Mirando atrás

¿Por qué nos entra nostalgia por la infancia?
Será porque es la vida sin grandes responsabilidades, por los juegos,
los amigos, el imaginarnos qué vamos a ser de grandes, las travesuras.

Pero, sobre todo, la inocencia es la parte más bonita de la niñez:
cuando creemos que nos trae la cigüeña, que vienen los Reyes Magos,
el ratón de los dientes, la coneja de Pascua poniendo huevos.
Esa es una vida feliz que desgraciadamente no todos los niños pueden tener.

BONBONS FINS
PETER

El amigo que tenía miedo a la muerte

La historia de mi amigo: cuando cumplió 70 años
vio que el tiempo se le acortaba y entró en pánico.
Creo que la muerte siempre trae inseguridad. ¿Qué sigue? ¿No sigue nada?
Es el miedo a no saber qué pasa, qué se siente, el no estar preparados.
¿Cómo me va a llegar? ¿Voy a estar solo?

Así que aquí lo estoy velando para que vea lo que se siente.

海水暴升星澳交替
蜂巢進駐
三胞胎難
壯男反報稱

Semblanza

MARCELA LOBO

Nace en México en 1959, vive y trabaja en la Ciudad de México, D.F. Sus grandes inquietudes estéticas la estimularon a orientar su formación profesional al ámbito de las artes en sus distintas expresiones.

Su formación académica se inició con el estudió de Diseño, arte y decoración de interiores en la Universidad Motolinía de México, D. F., e incursionó en el grabado y en la serigrafía en los Talleres Avante de Cancún, Quintana Roo. Tomó clases de Dibujo y de Figura humana en el Centro Cultural Arte Contemporáneo de Televisa México, y de Pintura en el taller de Mercedes Escobar, en la Ciudad de México. Se adentró en el campo de la Fotografía en el Centro Cultural Arte Contemporáneo del D.F. Además, asistió a cuatro talleres de Dibujando con el Hemisferio Derecho, impartidos por la maestra Anel Ávila.
Experimentó el arte de pintar Talavera en Uriarte Talavera, en Puebla, Puebla, México; e incursionó en el taller de cerámica de Gorky González, en Guanajuato, México.

La trayectoria siempre ascendente ha permitido que su búsqueda continua de la perfección estética de su obra siempre esté en una constante renovación a través del estudio en pro de su lenguaje pictórico. Actualmente se perfecciona en el estudio de pintura de Luis Granda y el taller de cerámica 5 Elementos, así como en cursos y talleres de Fotografía con Gladiola Espinoza en el Taller Urquiza. En la docencia ha impartido talleres y cursos de Grabado en Ediciones Mutilarte, en Monumentos Conmemorativos y en su propio taller.

TRABAJOS EDITORIALES

Ilustración del libro titulado “Mi alacena, al derecho y al revés”, 2007, de la empresa Invest, S. A. de C. V.

Participa con fotografías junto con el Maestro Ignacio Urquiza en la edición de libros de la casa editorial Ámbar Diseño, 2009-2011.

DISEÑOS

Vajilla para 8 personas y varias piezas de servicio para Uriarte Talavera, Puebla, Puebla, México, 2011.

Desde 1991 ha presentado más de 20 exposiciones individuales en importantes espacios culturales en México, Estados Unidos y varios países de Europa. Ha participado en más de 21 exposiciones colectivas en Centroamérica, Estados Unidos y México.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

Club Porto Bravo de Valle de Bravo, Estado de México, 1991.
Orbe Galerías de Arte, en Cancún, Quintana Roo, 1993.
Naturalezas Vivas, en La Casa del Diálogo del Teatro de México, Ciudad de México, 1995.
Orbe Galerías de Arte, en Cancún, Quintana Roo, presentó vajilla de Talavera, 1997.
La Couleur du Mexique en el Centro Cultural de México en París, Francia, 1998.
A Cor do Mexico, en el Palacio da Independencia de Lisboa, Portugal, 1999.
El Color de México, en la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), Ciudad de México.
Interiores y Bodegones, en la Galería Kin, Ciudad de México.

Entre 1999 y 2000 expuso su obra en Jhey Vitala, México.
Diálogo entre Hermanas en la Galería Kin, Ciudad de México, 2000.
De Mil Colores en la Galería de Arte del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, 2001.
Televisa Guadalajara, Jalisco. México, 2001.
Museo Dolores Olmedo Patiño, Ciudad de México, 2003.
Galería Arte de Oaxaca, Oaxaca. México, 2004.
Casa Lamm, Ciudad de México, 2004.
Galerías de Perisur, Ciudad de México, 2005.
Consulado de México, SRE, Chicago, Illinois, Estados Unidos, 2006.
The Defoor Center, en Atlanta, Georgia, Estados Unidos, 2006.

Sitios, Espacios y Objetos en el Museo de Bellas Artes de Toluca, Estado de México, 2008.
Significaciones en el Museo de Arte Moderno de Toluca, Estado de México, 2010.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

IV Exposición de Artes Plásticas, Orbe Galerías de Arte, Cancún, Quintana Roo, México.
Centro de la Juventud (Crea). Con mención honorífica, Ciudad de México.
Feria de Arte del Colegio Americano, Ciudad de México.
Talleres de Dibujo y Fotografía del Centro Cultural de Arte Contemporáneo.
Centro Cultural Juan Rulfo, Ciudad de México.
Muerte sin Fin, en la Galería Summa Artis, Ciudad de México.
Participación en colectivas en PEMEX y Probursa, Ciudad de México.

Danos una Mano del Grupo de los Dieciséis, Ciudad de México.
Centro Cultural Jesús Reyes Heroles, Ciudad de México.
Galería S. Menache, Ciudad de México.
Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), Ciudad de México.

Magna Subasta de Arte pro Nicaragua.
Una Luz al Mundo, Casa Lamm, Ciudad de México.
Memoria Joven de Nuestro Tiempo, Centro Médico Siglo XXI, Ciudad de México.

La Antigua Galería de Arte, en Antigua, Guatemala, Guatemala, 2002.
El Nopal Urbano, Gobierno del Distrito Federal e Impronta Editores, 2003
Emartea, en el Colegio de las Vizcaínas, Ciudad de México, 2004.
Gracias por el Fuego, cerámica. Galería del Reloj, Ciudad de México, 2009

Galería Jadité, Nueva York, Nueva York, Estados Unidos, 2011.
Galería del Teatro San Benito dentro del Festival Cervantino, Guanajuato, Gto., México.

Participa con una vajilla de 8 puestos diferentes con Gorky González, Guanajuato, Guanajuato, México, 2011.

Batalla de Puebla con Uriarte Talavera, Museo Franz Mayer, Ciudad de México, 2012
Des-con-tex-tualizacion exposición fotográfica en el taller Marcela Lobo, Ciudad de México, 2012.
Lotería, fotografía, La Casa del Rizco, Ciudad de México, 2012.
Pintura y objetos, Tiba Galería Contemporánea, Ciudad de México, 2012.
Diversidad Visual fotografía, Galería Immagini, Ciudad de México, 2013.
Testimonis de una realidad y *Discurso no oficial del Espacio* exposiciones fotográficas, Galería Immagini, ciudad de México, 2014.
Canje exposición fotográfica, Museo de Arte Moderno, Toluca, Edo. De México, 2014.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

Cuerpos Vibrantes exposición de pintura y cajas de arte objeto, Museo Macay, Merida Yucatán, México 2013. Centro Cultural Tijuana, México en 2013, Consulado de México en los Ángeles, con la presencia del Señor Presidente Enrique Peña Nieto, en 2014.

Lista de Obra

De la serie: *Inocencia Perdida*

1.- *Recuerdos de infancia*, 2014
35 x 33.7 x 11 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

2.- *Viví con ellos*, 2014
37 x 57 x 19.5 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

3.- *Recuerdos*, 2014
29 x 21 x 9 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

4.-*Jardín interno*, 2014
45 x 47 x 33 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

5.- *Recuerdos distantes*, 2014
59 x 74 x 21.5 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *El tiempo pasa*

6.- *Nací, crecí y no he desaparecido*, 2014
51 x 33.5 x 15 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

7.- *La radio y sus novelas*, 2014
60 x 37 x 20 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *Los años felices*

8.- *El circo*, 2014
51 x 60.5 x 20 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

9.- *La magia*, 2014
62 x 63 x 14 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *Me va a salir pelo de ángel*

10.- *Peluquería*
80 x 47 x 54 .5 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *No hay quejas*

11.- *Cuando nací, ¿caí en un lecho de rosas?*, 2014
56 x 41 x 10 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

12.- *Vacaciones en el mar*, 2014
49 x 33 x 11 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

13.- *Privilegios*, 2014
25 x 30 x 33 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *Creciendo*

14.- *Escoja usted su cara, su pelo, su color*, 2014
32 x 29.5 x 15 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

15.- *¡Qué me pongo!*, 2014
20.4 x 45.7 x 12 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

16.- *Las fiestas*, 2014
23 x 45 x 10 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

17.- *¿Cómo me veo?*, 2014
62 x 71.5 x 15.5 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

18.- *Soñé que bailaba*, 2014
54 x 33 x 8.5 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *¿Quién soy?*

19.- *¿Quién soy?*, 2014
31.7 x 30 x 15 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

20.- *¿Cómo soy?,* 2014
40 x 45 x 9.5 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

21.- *¿Qué rumbo tomar?*, 2014
18 x 27 x 8.5 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *En los años 60 había apagones todos los días*

22.- *Los apagones*, 2014
60 x 40 x 26 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

23.- *¡Se quemaron los fusibles!*, 2014
60 x 40 x 26 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *Algunas de las Bellas Artes*

24.- *El Palacio de Bellas Artes*, 2014
102.8 x 73 x 20 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

25.- *Zapatillas de ballet*, 2014
58 x 29 x 12 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

26.- *La ópera*, 2014
90 x 40 x 20 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

27.- *Señalamientos*, 2014
26 x 29 x 20 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *Me casé tres veces*

28.- *Las bodas*, 2014
56 x 30 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

29.- *El vestido*, 2014
32 x 16 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

30.- *Corazón de condominio*, 2014
120 x 17 x 7 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *El hijo que no llegó*

31.- *El hijo que no llegó*, 2014
45 x 45 x 14.5 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *Los viajes ilustran*

32.- *Siempre quiero ir a París*
39 x 46 x 10.5 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

33.- *El robo del cuadro de la Mona Lisa*, 2014
124 x 40 x 18 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *Control de peso*

34.- *Los restaurantes*, 2014
47.6 x 20 x 90 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

35.- *La báscula*, 2014
53.5 x 36.5 x 25 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

36.- *La interminable lucha del peso*, 2014
48.5 x 33 x 27.6 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *Las ilusiones rotas*

37.- *La familia no se escoge*, 2014
40 x 45 x 7.5 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

38.- *La familia*, 2014
92 x 42 x 31 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *Farmacia Boutique*

39.- *Farmacia Boutique*, 2014
55 x 35 x 54 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

40.- *¿Para qué son los bienes, si no para remediar los males?*, 2014
54 x 44 x 12 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *El miedo no anda en burro*

41.- *Sismógrafo*, 2014
19 x 23 x 24 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *Juegos de mesa*

42.- *Jaque al rey*, 2014
30 x 40 x 40 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

De la serie: *No hay marcha atrás*

43.- *No hay marcha atrás*, 2014
45.5 x 20.5 x 7 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

44.- *Mirando atrás*, 2014
56 x 30 x 14 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

45.- *El amigo que tenía miedo a la muerte*, 2014
27 x 35 x 27 cm
Caja Arte Objeto
Colección del artista

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

CONACULTA
CENART

ISBN: 978-607-8423-26-2
9 786078 423262